



¿Es posible la perfección cristiana EN LOS NIÑOS?

Laura vicuña fue hija de una relación fuera del matrimonio y que sufrió la violencia intrafamiliar. Recibió la enseñanza de las religiosas salesianas, que la animó a “imitar a María Santísima y vivir en pureza”.

Sus frases revelan su santidad, como “María Santísima es mi fuerza y mi alegría”, “María es mi madre”, “nada hay que me haga más feliz que pensar que soy hija de María”. La beata fue misionera en su propia familia y en el colegio. Tras su Primera Comunión prometió “amar y servir al Señor por toda la vida”.

Frases de Laura Vicuña

1. Jesús quiero hacer cuanto sé y puedo para que tú seas conocido y amado.
2. Para mi es lo mismo rezar o trabajar, rezar o jugar, rezar o dormir.
3. "Reparar las ofensas que Dios recibe continuamente de los hombres, en especial de las personas de mi familia", era uno de los propósitos de su primera comunión, por eso no desertaba del camino de la Cruz.
4. “Señor: que yo sufra todo lo que a Ti te parezca bien, pero que mi madre se convierta y se salve”.
5. “Lo que más me consuela, en este momento, es haber sido siempre devota de María. ¡Oh, sí, ella es mi Madre, ella es mi Madre! Nada me hace más feliz que pensar que soy Hija de María”.
6. Cuando está a punto de morir, Laura le dice a su amiga Mercedes Vera: "Querida Mercedesitas, sé siempre devota de Jesús Sacramentado y de María Auxiliadora...Sé constante en la virtud...¡Adiós...Besaré por ti los pies a la Virgen, que espero veré dentro de poco!" (C 136).
7. Mamita, voy a morir. Yo misma se lo pedí a Jesús. Hace dos años que le ofrecí mi vida para obtener la gracia de que tú vuelvas a Él. Mamita, ¡si antes de morir pudiese tener el gozo de saber que estás en paz con Dios!
8. ¡Gracias Jesús! ¡Gracias, Madre mía! Ahora muero feliz.